

A VISTA de pájaro

Un poco incómodo

Dos veraneantes partidarios de jugar con la filosofía fácil y digerible, estaban en la playa cuando apuntaba el atardecer con una puesta de sol impresionante. Y fue entonces, en esos momentos, que uno de ellos se explicó así:

—Si el hombre posee relativamente a su peso la misma fuerza corporal que las hormigas portadoras de cargas enormes, estaríamos a la medida para llevar sobre nuestros hombros dos locomotoras.

Su locutor intervino para descolgarse con esta pregunta:

—¿No se encontraría usted un poco incómodo para ir a beber una cerveza fresca en el bar?

Una palabra amable

Un editor muy conocido recibió la visita de uno de sus autores. Y buscando una palabra amable para incluir en el saludo rutinario, saltó a su cerebro un detalle que le intrigó la vispera. Y decidió preguntarle:

—Dígame, querido amigo, ¿cuándo han abierto ese bar en cuya terraza le vi ayer tarde?

—No era la terraza de un bar —respondió el escritor—, era mi mobiliario.

Un par de mentirosos

Un amigo se sorprendió ante el maestro Massenet:

—¿Por qué habla siempre bien de Saint-Saens, cuando él pasa el tiempo repitiendo que usted no tiene ningún talento?

—Déjelo, déjelo! —exclamó el compositor de «Manon» con indulgencia—. Ninguno de los dos dice lo que piensa.

La membrana pituitaria

Ya es sabido que coriza, romadizo y algún que otro vocablo equivalen al catarro de la membrana pituitaria. Y que por lo general se suele manifestar coincidiendo con los últimos días del mes de agosto, cuando se comienza a sentir «frio en el rostro», de acuerdo con el refranero popular.

Pues bien, en el Japón tenían una receta preventiva contra esa invasión del romadizo: colocaban un aviso de este género en las puertas de sus casas: «Hisamatzu no habita más aquí».

Según la leyenda, el espíritu de O Same, el novio de Hisamatzu, erraba de casa en casa a la busca de su prometida y sembraba el virus por todos los sitios que pasaba.

El prestigio de las maletas

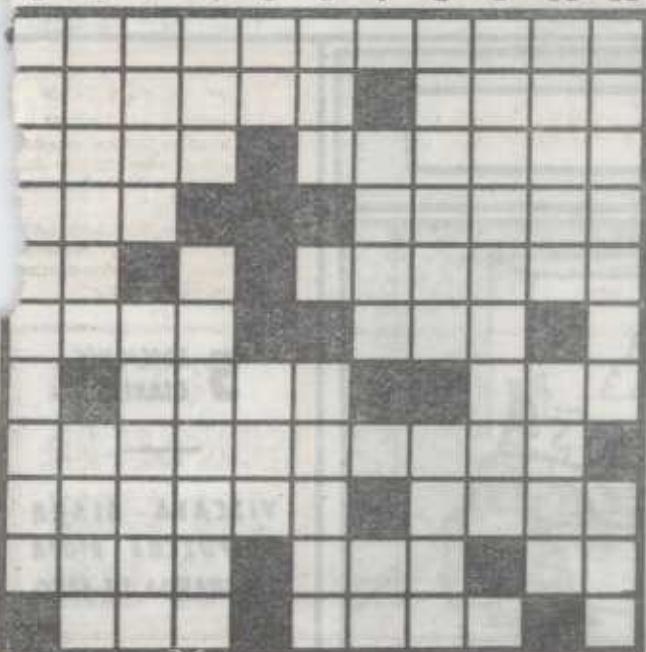
Cuando el general De Gaulle efectuó su viaje a Asia y Oceanía tuvo que utilizar cinco maletas imponentes para encajar los regalos que había recibido.

Este equipaje excedente fue muy comentado, considerándolo como un signo de grandeza. Por lo que desde entonces, cuando un jefe de Estado o de tribu se desplaza a Asia o a Oceanía, le siguen siempre cinco grandes maletas de mimbre.

Y el protocolo, naturalmente, vela a que sea respetado este prestigioso aparato.

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11



HORIZONTALES

1: Presión atmosférica. — 2: Al revés, plantilla para calibrar balas; id., venci. — 3: Itinerario; al revés, separa. — 4: Manto beduino; al revés, lugar de lucha. — 5: Letra; consonante; posad el avión en el mar. — 6: Maña; agarré; vocal. — 7: Consonante; marcharía; impor. — 8: Distinguir y discernir. — 9: Nombre en plural; tostar. — 10: Al revés, y al derecho, del verbo ser; toste; número romano. — 11: Letra en plural; cabello; consonante.

VERTICALES

1: De una localidad vizcaina. — 2: Al revés, abogado indolente y charlatán; id., regátele. — 3: Destrozada; sujeto informal y entrometido. — 4: Al revés, sujeto; continuos e incesantes. — 5: Nota; pecado. — 6: Nombre; vocal; al revés, asombra en extremo. — 7: Consonante; al revés, querer. — 8: Pieza de ajedrez en plural; al revés, estudien. — 9: Que ocupan provisionalmente un puesto; vocal. — 10: Se derrumbaba; al revés, de elevado precio. — 11: Gustan; río.

SOLUCION AL ANTERIOR

HORIZONTALES. — 1: Domestiqué. — 2: Oficio; al revés, Pepe. — 3: Giro; regalo. — 4: Uce; al revés, fogas. — 5: Mi; C; robaje. — 6: Al revés, azoe; bar; M. — 7: N; al revés, fila; les. — 8: Tapizarías. — 9: Al revés, romona; esas. — 10: Seta; al revés, reo; be. — 11: Cos; al revés, caos; o.

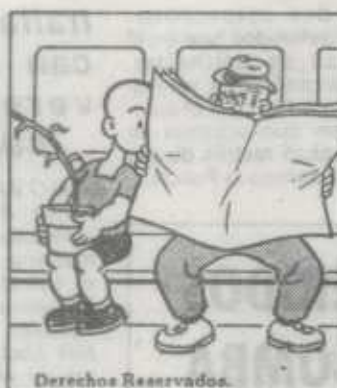
EL FANTASMA



ROLDAN EL TEMERARIO



HENRY



FILARMONICA

EL MAS EXCEPCIONAL PASAJE
DE ESTRELLAS QUE NUNCA
VIERA EL CINE



SU GRANDEZA SE MIDE EN
MILLONES... SU IMPACTO
EN EMOCIONES

Mayores de 14 y menores acompañados